

RECUERDOS QUE NO SE OLVIDAN

Publicado por: juan

Publicado el : 11-10-2012 22:59:07

RECUERDOS QUE NO SE OLVIDAN

Por: Juan Ignacio Macoñó Alba

Todavía queda, entre mis pupilas el paisaje exuberante de tus inolvidables siluetas unidas a tus caderas, que como montañas se elevaban hasta el cielo, quedando como testigo fiel el crepúsculo de mis ojos apagados, al atardecer de tu partida.

Monotonía que por siglos de existencia, inacabados recuerdos de la mente, que vuelven a dibujarse en el espejo de mis pensamientos subconscientes; incendiado está mi adormecido corazón, que vibra y late, en medio del universo de mi cuerpo como dando energía inagotable a cada célula que se esparce en el espacio de los incontables rincones de mi interior.

Sangre, cual pintura que hoy escribo, imborrable de escritos históricos de antaño, que se mecen en el vaivén de días tormentosos y de lucha, donde intento vencer con mano firme al enemigo que me acecha a cada instante, y devora la tranquilidad de mi alma en pena, porque aun estás presente en mis adentros. No puedo olvidarte.

Inclino mi frente ante una foto, de inmediato siento tu piel estremecida en aullidos de zozobrosa pena que ahoga mis sentimientos implacables en tristezas o quien sabe es la pena, que se ha quedado como castigo que atormenta mis viejas esperanzas, que un día vuelvas tal vez a recordarme; y afligida en tus años vividos sin sentido, te des cuenta que al fin te quedaste sola por irte tras de una vieja ilusión que se llevó el viento.

Macabra pena llena de recuerdos que no se pueden olvidar, como el día que viene al mundo, mi nacimiento, pasan años, y en cada año lo vuelvo a recordar y a veces a festejar. Fecha que uno nunca olvida mientras vive, así pasan los días, con tantas noches dormidas acompañadas de sueños que uno nunca se vuelve a despertar.

Caricias que nunca se olvidan como aquel matrimonio jurado ante el altar creyendo que el amor era eterno cuando los años pasan uno reconoce que nada dura para siempre, ni llega hasta la tumba. Todo cambia, sin embargo, hay recuerdos que no cambian y por eso no se olvidan, y a eso llamamos vida.